

Asociaciones: una lectura de “Mephisto Waltzer”

EFRAÍN KRISTAL

University of California, Los Angeles

RESUMEN. En este trabajo se explora la estética de la asociación en el cuento “Mephisto Waltzer”, en el cual se muestra con claridad la relación que se establece en la narrativa de Sergio Pitol entre la cotidianidad engañosa y la fantasía literaria. Se abordan aquí los distintos componentes del juego de cajas chinas de “Mephisto Waltzer”, haciéndose hincapié en las alusiones, tanto internas como externas, a *La sonata de Kreutzer* de Leon Tolstoi.

En “Mephisto Waltzer” Pitol ensaya con elegancia y economía uno de sus temas predilectos: la ambigüedad del arte.

El título de “Mephisto Waltzer” —como “El desfile del amor”, “El tañido de una flauta” y otros de Sergio Pitol— está cargado de alusiones internas y externas al relato: es el nombre que Franz Liszt le dio a una serie de piezas para piano inspiradas en un episodio del *Fausto* de Nikolas Lenau (Lenau 513-634). “Mephisto Waltzer” es también el título de un cuento que un protagonista del relato de Pitol ha escrito sobre otro personaje que se propone escribir un cuento a partir de una anécdota: la interpretación del “Mephisto Waltzer” de Liszt por un pianista. En una observación en el texto, que es una especie de advertencia —pero también la clave de ciertos procedimientos literarios de Pitol—, se anota que “la anécdota, como en casi todo lo que escribía, era una mero pretexto para establecer un tejido de asociaciones y reflexiones que explicaban el sentido que para él revestía el acto mismo de narrar” (Pitol 14).

En la narrativa de Pitol se establecen, efectivamente, tejidos de asociaciones y reflexiones que pueden conducir a un vértigo verbal en donde se confunden las pasiones humanas con las sublimaciones literarias, hasta tal punto, que puede ser innecesario distinguirlas.

Hoy me gustaría explorar esta estética de la asociación en un cuento de Pitol que, creo, ilumina la relación que se establece en su narrativa entre la cotidianidad engañosa y la fantasía literaria que se enmaraña con ella. Es también un relato que ofrece pistas para entender las novelas de Pitol sobre el tema de la vida conyugal.

"Mephisto Waltzer" es un juego de cajas chinas. La línea narrativa principal, de la que se desprenden las demás, es la historia de una profesora de literatura que reflexiona sobre un cuento de su esposo Guillermo, escritor y crítico literario. Aunque mantienen una correspondencia regular entre México, donde residen, y Viena, donde él está pasando un año sabático, la publicación de este cuento es una sorpresa para ella, porque su esposo no le había hablado de él. Ella ha leído el cuento en Veracruz y lo relee en el compartimiento del tren que la lleva de regreso al Distrito Federal. La mujer tiene razones para creer que el cuento es un indicio de que su vida conyugal está fracasando. No sólo porque es la primera vez que su esposo no le da noticia de un escrito suyo antes de publicarlo, sino también, como veremos más adelante, por el contenido mismo del relato.

El cuento de Guillermo está inspirado en dos recitales del pianista David Divers; al primero había asistido con su esposa y al segundo asiste solo, en Viena; ahí escucha el "Vals de Mefisto" de Liszt. El protagonista de su cuento es Manuel Torres, un escritor que ha escuchado dos recitales del pianista Gunther Prey, la primera vez con su esposa y la segunda solo. Hasta cierto punto, la situación de Guillermo es idéntica a la de Manuel Torres, pero la historia de Torres no es mera repetición, porque él no escribe una historia sobre otro escritor que asiste a un recital. En los apuntes que saca en el programa, Torres intenta, más bien, un juego de variaciones sobre una observación que hace desde su asiento durante el recital. El juego de variaciones de Torres podría aludir al que hace Liszt con el tema del Vals de Mefisto en sus tres versio-

nes.¹ Torres imagina que la interpretación de Prey, burlona, sarcástica y desafiante, se entiende por la comunicación que se ha establecido entre el pianista y un hombre anciano que, desde un palco del teatro que parecía vacío, observa la ejecución del pianista como si estuviera en trance. Torres supone, primero, que se trata del abuelo del pianista, militar vienés, que querría reconciliarse con su nieto después de haberle creado obstáculos en su carrera artística; imagina que el pianista interpreta la pieza con afán de desafiar al abuelo. Luego conjetura que se trata de un profesor de piano agonizante, que ha salido a escuchar por última vez al discípulo por el cual sacrificó su propia carrera y su vida personal; y en la interpretación del discípulo el maestro cree advertir un tono de burla que dice que la música no tiene sentido y que su vida ha sido "una broma miserable" (Pitol 20).

Insatisfecho con las posibilidades literarias de sus dos primeras ideas, Torres imagina otra: cambiando el ambiente a Barcelona, porque la conoce mejor, imagina que el anciano es un biólogo que de joven asesinó a su esposa cuando descubrió su infidelidad. El biólogo decidió envenenar a su esposa con un tóxico de efecto lento, para que su muerte se considerara consecuencia de una enfermedad. El pasatiempo obsesivo de su mujer enferma era tocar el "Vals de Mefisto"; según el marido, ésa era su manera de comunicarse con el amante, a quien no vería más. Muerta la esposa, la obsesión se trasladó al viudo, quien, cada vez que podía, escuchaba la ejecución de esa pieza. Esta vez, reconoce en la interpretación de Prey la misma de su esposa y se da cuenta de que ese modo de tocar la pieza era la manera que ella tuvo de desafiarlo a él y de vengarse. Entiende que la artimaña con el veneno no pasó inadvertida para su esposa, la cual "a fin de cuentas se reía porque pasara lo que pasara ya ella había vivido la experiencia que le era necesaria y de la que él siempre estaría ausente" (24).

En el entreacto, Torres averigua la identidad del anciano: es un eminente director de orquesta que había descubierto al pianista unos quince años antes y con el que seguramente había tenido una

¹ Liszt compuso por lo menos tres versiones del "Mephisto Waltzer" para piano (Sacherverel Sitwell 536-537).

historia privada, banal y tal vez algo sórdida. Torres se siente desencantado por la realidad que descubre y abandona el proyecto del relato.

Una de las claves del cuento está en la escena del *Fausto* de Nikolas Lenau en la que se inspiraron las piezas de Liszt. El episodio empieza con la música de baile en una taberna a la que llegan Fausto y Mefistófeles. Para que Fausto pueda seducir a la hija del dueño de la taberna, Mefistófeles toca una pieza de violín que intoxica a los presentes, llevándolos a un paroxismo orgiástico. En este episodio del poema la música lleva a la transgresión. Así, en cada una de las historias del relato dentro del relato, la transgresión de la pieza es una especie de desafío: del nieto al abuelo, del discípulo al maestro y de la mujer que, desde la muerte, se venga de su esposo.

A primera vista, parece que la anécdota de la interpretación del "Vals de Mefisto" es un pretexto para establecer un tejido de asociaciones y reflexiones. Guillermo, según los recuerdos de su esposa, es algo diletante y sabe muy poco de música. Ella ha tenido ocasiones de humillarlo cuando se ha atrevido a ofrecer juicios artísticos antes de conocer las opiniones de ella. El cuento de Guillermo no es una exploración musical, sino un pretexto con el que establece una comunicación con su esposa y por la cual ella, al leerlo y releerlo, se da cuenta de que algo definitivamente ha cambiado en su relación matrimonial.

El cuento se puede leer como un anuncio, por parte de Guillermo, de que su matrimonio ha fracasado. La anécdota que inspira cada uno de los cuentos dentro del relato es la de un esposo que va solo a escuchar a un pianista al que en otra ocasión ha escuchado con su esposa. Con este dato se empieza a anunciar la separación. Pero el cuento que escribe a partir de esa anécdota es el primero que ella no ha corregido antes de que se publique. Así, Guillermo está anunciando su autonomía artística, después de los muchos años en que ella fue su principal correctora de estilo y en que él dependía de ella para expresar opiniones sobre arte y literatura.

El contenido del cuento que Guillermo escribe puede ser interpretado también como un desafío incesante a su esposa. Cada una de las variaciones de Torres alude oblicuamente a ello. En la pri-

mera, la interpretación desafiante del Vals con la que el nieto anuncia que se ha liberado definitivamente de su abuelo es equivalente al anuncio de Guillermo de que se ha liberado de las opiniones de su esposa sobre arte. En la segunda, al convertirse la interpretación del Vals de Mefisto en la manera despiadada que tiene el discípulo de burlarse de la concepción artística de su maestro, podría anunciarse una ruptura, por parte de Guillermo, con los criterios literarios de su esposa.

La tercera variación es la más compleja y quizás la más reveladora. La interpretación del Vals por la mujer agonizante es, como el cuento de Guillermo, una afirmación de su autonomía y libertad. Es también un conato de venganza. Aquí Pitol establece la alusión literaria más secreta y significativa del relato, la alusión a *La sonata de Kreutzer* de Tolstoi.

Como en el “Mephisto Waltzer”, el título de la novela corta de Tolstoi es también el de una pieza musical, y en ambos relatos la pieza musical está íntimamente ligada al fracaso de un matrimonio. Ambos relatos exploran la historia de un fracaso matrimonial sobre el cual se medita durante un viaje en tren. El relato de Tolstoi expresa la visión negativa del matrimonio que él desarrolló hacia el final de su vida: Tolstoi llegó a la convicción de que el matrimonio era, en el fondo, un abismo de infelicidad y de falsedad malsana, y su breve novela fue una expresión literaria de tal idea. Al igual que en la tercera variación de Torres, el protagonista de *La sonata de Kreutzer* asesina a la esposa, y la pieza musical que ella toca es un símbolo de su voluntad de libertad. La cónyuge intenta liberarse de la hostilidad latente en la que está fundado su matrimonio y a la que Tolstoi se refiere como una especie de veneno espiritual.

La alusión a Tolstoi no es solamente externa, sino también interna; por eso el cuento de Pitol no es una mera reescritura de la *nouvelle* de Tolstoi. Pitol da a entender que la esposa de Guillermo es una gran admiradora de Tolstoi. Cuando critica aspectos del trabajo literario de Guillermo que le parecen confusos y absurdos piensa en su “dichoso Tolstoi” (18). Aunque no haya ninguna referencia directa a *La sonata de Kreutzer*, la tercera variación de Torres tiene a grandes rasgos su mismo argumento, y es imposible

que la esposa de Guillermo lo ignore. La alusión a la historia de Tolstoi en la que un esposo acuchilla a su mujer es un desafío y una amenaza de Guillermo a su esposa. Esa amenaza, sin embargo, se diluye en el desenlace de su relato, cuando su personaje abandona el proyecto de escribir el cuento al enterarse de que la relación entre el pianista y el anciano fue de tipo sexual y terminó en golpes bajos y en chismes. Aquí el arte no era, como en las variaciones de Torres, un espacio donde se encuentran las pasiones humanas; por lo contrario, la vileza de las pasiones rebajaba lo que de trascendental podría tener el arte. Éste es quizás también el mensaje final de Guillermo a su esposa. Con su relato le está diciendo, tal vez, que sus intereses comunes por el arte y la literatura no son más que pretextos para continuar una relación banal, malsana para ambos, de hostilidades matizadas por la hipocresía.

Ahora bien, el mensaje de Guillermo a su esposa no es el de Pitol. Al paso que se desarrollan los juegos de cajas chinas y de variaciones, Pitol nos lleva a una especie de vértigo, en el que es difícil incluso reconstruir los hechos en una primera lectura. Si partimos, en cambio, del vértigo de asociaciones en el que quedamos atrapados al final del relato, podemos reconocer que en "Mephisto Waltzer" Pitol ensaya con elegancia y economía uno de sus temas predilectos: la ambigüedad del arte, que puede convertirse en un campo de batalla donde chocan las pasiones y las emociones encontradas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- LENAU, NIKOLAS. *Faust*. En *Sämtliche Werke und Briefe*. Vol. 1. Frankfurt am Main: Insel Verlag, 1971.
- PITOL, SERGIO. "Mephisto Waltzer." *Vals de Mefisto*. Barcelona: Anagrama, 1981.
- SITWELL, SACHERVEREL. *Liszt*. Boston y New York: Houghton Mifflin, 1939.